

INFORME DE INVESTIGACIÓN

OBSERVATORIO DE ASIA CENTRAL E ÍNDICO

VOL 10. N°7. 9 SEPTIEMBRE 2020



ENERGÍA: PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO EN LA REGIÓN

Por Nahuel Ignacio Depino Besada

En 1492 el paradigma mundial se vio revolucionado tras la llegada de los Estados europeos a América, evento que transformaría la realidad americana en un escenario de puja geopolítica dando origen a realidades sumamente complejas. En 1991 el fenómeno de la sorpresiva disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) reprodujo un contexto de máxima incertidumbre, un proceso que llevado a escala, también habilitó un escenario de puja geopolítica y de procesos locales complejos que podemos observar incluso hoy en día.

La situación en el territorio asiático en la actualidad es sumamente compleja y uno de los puntos neurálgicos del contexto observable compete directamente al diagnóstico energético de la región. Muchos de los Estados que podemos encontrar en Asia Central han heredado cierto tipo de producción energética de la época en la que dichos territorios se encontraban administrados por el *Kremlin*. El legado energético del cual estamos hablando se compone principalmente de la producción de petróleo, gas, carbón y de un entramado complejo de relaciones comerciales resultantes del tráfico internacional de energía. Hoy, el mapa energético del territorio es objetivo de distintos modelos de influencia geopolítica como la Nueva Ruta de la Seda, la Unión Europea (UE) (con la aparición de la Unión de la Energía) y la heredera directa del legado soviético, la Federación Rusa, líder de la Unión Económica Euroasiática.

En los próximos apartados se presentará el estado actual de la situación energética en la región, los aspectos más relevantes del tráfico energético, los puntos de desarrollo sustanciales hacia formas energéticas sostenibles y un diagnóstico del conflicto geopolítico que llevan a cabo los tres modelos de integración que afectan a la región.

¿Cuál es la situación de los modelos regionales? Competencia o cooperación

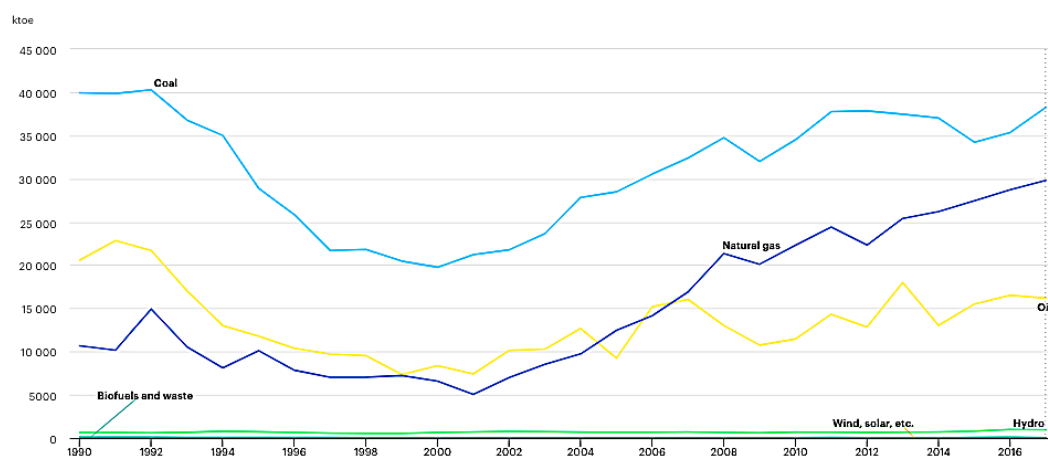
Cuando se observa un mapa de Asia se puede diagnosticar rápidamente que el territorio es el escenario de puja de tres modelos de integración, cada uno con sus propios intereses geopolíticos.

Desde occidente, el modelo de integración tradicional e institucionalizado de la UE se planta como un actor de suma importancia para los países asiáticos. Dicha relevancia obedece principalmente a un conjunto de relaciones económicas, ya que los países de la Unión son algunos de los mercados más demandantes de energía a nivel mundial.

Perder un mercado de la magnitud mencionada podría ser catastrófico para algunas economías regionales, por lo cual la Unión ejerce una gran presión económica a la hora de la toma de decisiones.

Por el norte, la Unión Económica Euroasiática es el actor de mayor preponderancia a la hora de entablar relaciones exteriores. [La Federación Rusa hoy lidera este modelo de integración que se presenta como muy similar a la Unión Europea en términos orgánicos.](#) En principio, se podría suponer que la similitud institucional entre los dos modelos y la proximidad geográfica de los actores que los componen, serían factores que facilitarían la cooperación entre ambos bloques regionales. El tiempo ha demostrado que dicho razonamiento es parcialmente erróneo, pese a las similitudes en cuanto a los intereses y proyectos en materia energética ambos bloques son evidentemente disímiles. [Al día de hoy, los proyectos energéticos que han presentado los Estados que componen la Unión Económica Euroasiática distan mucho de la Comunidad Energética Europea.](#) Kazajistán como principal representante de la región centroasiática, ha dejado en evidencia en los últimos años que no encuentra dentro de sus prioridades políticas la conversión de su producción energética a un modelo de fuentes renovables. Por el contrario, todos los países de la Unión parecen poner foco en los ingresos económicos obtenibles en base a la producción energética tradicional (carbón, gas y petróleo).

Total primary energy supply (TPES) by source, Kazakhstan 1990-2017



IEA. All rights reserved.

● Coal ● Natural gas ● Hydro ● Biofuels and waste ● Oil ● Wind, solar, etc.

Como se exhibe en esta [figura](#) publicada por la Agencia Internacional de Energía (IEA), podemos representar gráficamente a qué nos referimos cuando explicamos el eje principal del modelo energético de la Unión Euroasiática, contrario a la tendencia europea, e incluso de Asia Pacífico, observamos que la producción energética

renovable en uno de sus principales Estados es prácticamente nula. Incluso se puede apreciar el impulso productivo que han tenido la producción de carbón y gas natural en los últimos años, principalmente como consecuencia de su alta rentabilidad en el comercio internacional y las facilidades de producción.

Por el contrario la Unión Europea ha planteado objetivos muy concretos para el 2030 en materia energética, lo cual puede dificultar enormemente el suministro constante de los países asiáticos a Europa. Si los actores europeos como consumidores sustanciales de la producción energética asiática deciden endurecer fuertemente sus parámetros de importación, los países centroasiáticos deberán abrir nuevos mercados para disminuir las pérdidas económicas que esto representaría. De hecho, la Unión Europea ya ha comenzado a restringir su apertura al comercio energético desde hace tiempo, fenómeno que podemos observar en la postura internacional adoptada por la Unión frente a la Federación Rusa y Azerbaiyán en lo referente al comercio internacional de gas natural.¹

Sin embargo, ajeno a estos modelos de integración tradicionales e institucionalizados, una nueva oferta de incremento comercial ha aparecido sobre la mesa desde hace algunos años. La República Popular China lleva tiempo impulsando la Nueva Ruta de la Seda de la cual los países asiáticos, tanto de Asia Central como los lindantes al Océano Índico, parecen poder beneficiarse.² El modelo económico que propone la Nueva Ruta en cuanto a lo energético conlleva una serie de facilidades comerciales sin la necesidad de ningún tipo de vinculación orgánica. Este proyecto económico transnacional plantea un incremento en las capacidades productivas de los Estados parte y un aumento en el intercambio comercial a tasas sumamente competitivas. El aspecto principal de atracción es que los Estados partícipes de la iniciativa no deberán atenerse a ningún tipo de marco legal regulatorio en materia energética, contrario a lo que sucede al hacer negocios con la Unión Europea.

Los países asiáticos han sido tentados por los beneficios de esta iniciativa, que en principio promete un gran rédito económico sin mayores implicaciones y obligaciones en la administración pública interna. El gran inconveniente que plantean estos modelos en relación a la región centroasiática y a los países del sur de Asia es que no parecen ser compatibles entre sí a largo plazo. Esta contradicción sustancial entre modelos parece desembocar en una inevitable reforma económica y productiva del rubro energético en los países de la región. Asia Central y del Sur se plantan como los escenarios de puja más importantes en relación al sector energético de los principales actores geopolíticos de Asia, la Federación Rusa, la República Popular China y la Unión Europea.

1 LIBMAN, Alexandre. (2019) *Learning from the European Union? Eurasian Regionalism and the "Global Script"*.

2 YUNGQUAN, Li. (2020) *The Linkage Between the Greater Eurasian Partnership and the Belt and Road Initiative: The Current Situation and Prospects / in "Roads" and "Belts" of Eurasia*, (P.221-236)

¿Cuál es la situación actual de la región en materia energética?

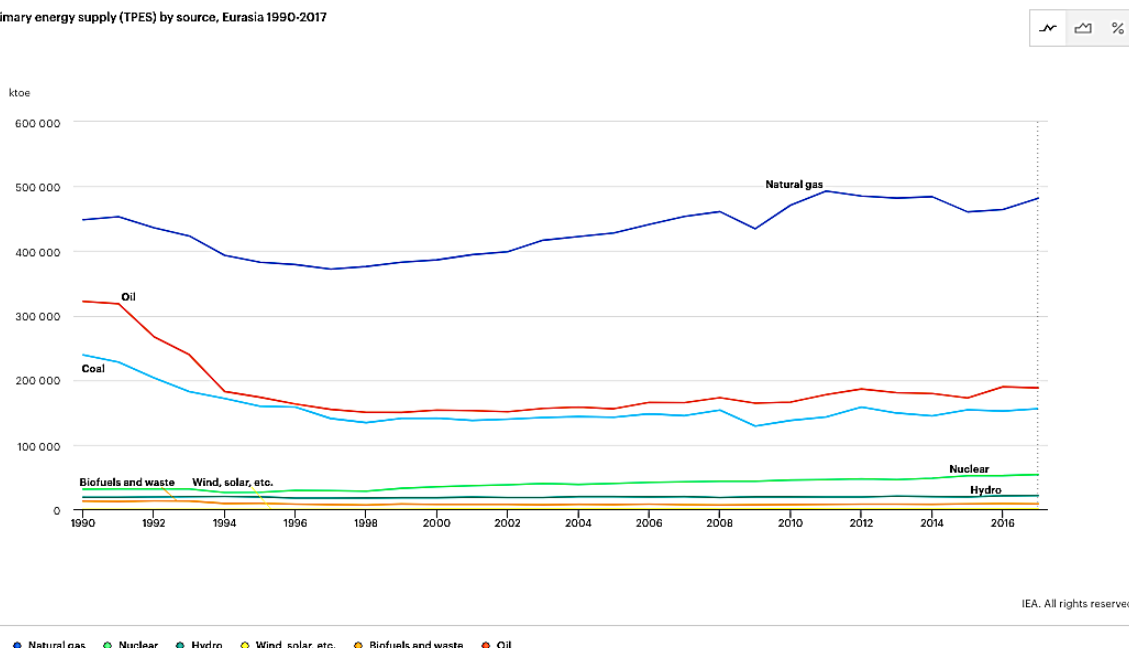
En la actualidad, a nivel regional uno de los combustibles más explotados es el carbón siendo de los más económicos para la producción industrial, su demanda ha ido en aumento desde hace años. Regionalmente, el mayor consumidor de carbón hoy es la India, sin embargo la tendencia puede estar viendo sus últimos años. Principalmente, el carbón tradicional ha sido reemplazado por el petróleo y el gas natural, siendo en la actualidad los productos más utilizados para la producción de energía.

Internacionalmente se está atendiendo a una baja sustancial en el costo de las energías renovables, particularmente en el caso de las energía solar y eólica. Se estima que su valor de producción hoy es menor al de las fuentes de energía tradicionales. Coadyuvando a la disminución de los costos en la producción energética renovable, vemos que algunos grandes consumidores internacionales de energía como la Unión Europea, tal y como hemos mencionado anteriormente, [se han lanzado a iniciativas que desalentaran mucho el comercio con agentes que no produzcan su energía bajo determinados estándares ambientales.](#)

Sin embargo, sería un error analítico inmenso no expresar que la región se encuentra muy lejana a una producción energética limpia. De hecho, al adentrarnos en la lectura de la situación interna de los Estados en Asia Central y Sur podemos observar con facilidad que la producción energética tradicional es uno de los principales motores de alimentación económica. De hecho, pareciera improbable que las economías de los países que conforman la región puedan funcionar sin el comercio internacional de energía, al menos haciendo referencia al mediano plazo.

En esta segunda [figura](#) podemos observar cómo el suministro energético de la región denominada Eurasia se compone principalmente de energías tradicionales.

Total primary energy supply (TPES) by source, Eurasia 1990-2017



Es imprescindible aclarar que la producción energética euroasiática alimenta gran parte del consumo de los países asiáticos y europeos. La utilización de estos tipos de fuentes energéticas trae consigo dos inconvenientes sumamente importantes. En primer lugar, los medios energéticos tradicionales poseen la característica de ser finitos, aunque según estimaciones las fuentes energéticas tradicionales no parecen tener riesgo de agotarse en el corto plazo. En segundo lugar, el punto de mayor urgencia es el impacto ambiental que este tipo de producción energética genera. Dicho impacto no solo representa una amenaza constante en términos ambientales, sino que puede llegar a traer consecuencias económicas negativas para los países productores, principalmente a causa del nuevo marco legal internacional que paulatinamente restringe el comercio de fuentes de energía tradicionales.

La región se encuentra ante un desafío superlativo, deben tomar conciencia de la necesidad económica de reconstituir su producción energética para poder afrontar los cambios que irán apareciendo en el comercio energético internacional. Para ello, jugarán un rol fundamental los costos en la producción y la capacidad de almacenaje de las energías renovables.

¿Hasta qué punto la producción y el comercio de fuentes energéticas tradicionales comprometen la economía de los estados de la región?

La relación profunda entre la producción energética tradicional y el producto bruto interno de los Estados de la región es una realidad irrefutable. La gran incógnita que surge es ¿cuál es el nivel de importancia del sector energético en la economía de los países en cuestión? Entender la profundidad de la relación nos habilita a tener un análisis más completo de la realidad regional, de hecho, puede llegar a ser utilizada en posibles investigaciones para construir proyecciones sobre la tendencia al cambio de tipo de producción energética en el mediano y largo plazo.

Kazajistán

Uno de los Estados más impactados por el sector energético y más sensible a sus cambios. Con exportaciones totales anuales calculadas en 64.1 billones de dólares al 2018, el sector externo es de suma importancia para la administración pública y la economía interna. Al respecto, la exportación de bienes relacionados directamente a la producción de energía como el crudo y el gas de petróleo representa aproximadamente el **70 por ciento de las exportaciones totales anuales**. Consecuentemente, podemos concluir que el Estado tendrá un bajo nivel de incentivos naturales para modificar su matriz energética hacia energías renovables en el corto plazo.

Uzbekistán

Un Estado también sensible a los cambios dentro del sector energético, aunque en menor medida que Kazajistán en términos cuantitativos. Con exportaciones totales anuales calculadas en 10.5 billones de dólares al 2018, el sector externo es de suma importancia para la economía interna, el mismo representa la quinta parte del PBI. Al respecto, la exportación de bienes relacionados directamente a la producción de energía como el crudo y el gas de petróleo representa aproximadamente el **23 por ciento de las exportaciones totales anuales**. Consecuentemente podemos concluir que el Estado tendrá un bajo nivel de incentivos naturales para modificar su matriz energética hacia energías renovables en el corto plazo.

Kirguistán

Con un producto bruto interno pequeño en términos internacionales, Kirguistán cuenta con una economía con un escaso **nivel de diversificación y complejidad, dinámica que suele afectar a varios países de la región**. Sin embargo, en términos de comercio internacional el Estado muestra una muy baja dependencia de las exportaciones relacionadas con el rubro energético. Por el contrario, su dependencia se centra mayormente en los metales preciosos. De hecho, su nivel de importación y dependencia energética del extranjero podría ser un fuerte incentivo para la transformación de su matriz energética. Proceso de cambio que ya ha comenzado, principalmente ligado a la producción de energía hidráulica. Se puede sostener, con relativa exactitud, que la administración pública del Estado contará con diversos incentivos económicos naturales para una transición energética en el mediano plazo.

Turkmenistán

Se puede sostener que Turkmenistán es el Estado cuya balanza comercial se encuentra más comprometida con la exportación de fuentes de energía tradicionales. Siendo las exportaciones del país una cuarta parte del producto bruto, podemos observar una fuerte vinculación con el mercado internacional. Sumada a dicha dependencia, se puede encontrar la baja diversificación de exportaciones ligada directamente a la producción de gas de petróleo, producto que representa el **79 por ciento de las exportaciones totales del país**. Se podría asegurar que en principio el Estado contará con una baja tendencia a la transición energética en el mediano plazo.

Tayikistán

El Estado tayiko es el que presenta la **menor dependencia frente a la producción de fuentes de energía tradicionales en la región centroasiática**. De hecho, la producción energética en el país es principalmente producto de las presas hidroeléctricas. En resumen, la administración pública del Estado cuenta con una marcada tendencia hacia la transición energética, el próximo paso del Estado podría ser la introducción

de energías renovables de menor impacto ambiental (solar y eólica). Sin embargo, no hay que dejar de mencionar el aumento significativo del consumo de carbón en el país, hecho que puede traer complicaciones en el comercio internacional del Estado a futuro.

Afganistán

La situación interna en Afganistán es sumamente compleja, por ende las apreciaciones que pueden hacerse son relativas. En principio, Afganistán exhibe una [muy leve relación con el comercio energético internacional](#). El Estado solo muestra una leve dependencia de la importación de fuentes energéticas tradicionales. A su vez cuenta con muy poca información disponible sobre el tema, hecho por el cual sería inútil incurrir en predicciones por el momento. Al respecto, solo podemos aseverar una baja vinculación de su balanza comercial con el comercio internacional de fuentes de energía tradicionales.

Pakistán

El Estado cuenta con una importante producción energética basada en las fuentes renovables, particularmente en los biocombustibles. A su vez, muestra un [déficit de producción de energía que queda en evidencia en las importaciones constantes de elementos derivados del petróleo](#). Factores por los cuales podríamos concluir que la administración pública pakistaní puede tener una tendencia a la conversión de su producción energética hacia fuentes renovables por factores económicos y medioambientales.

India

El Estado muestra una relación cercana con los medios de producción energética tradicionales, principalmente en su rol de [importador para la producción industrial](#), sector en crecimiento en la economía india. Basados en distintos índices y en la tendencia económica, se puede apreciar que no posee grandes incentivos para realizar una transición energética en el corto plazo.



Proyecciones finales

Tras haber andado el camino de la producción y el comercio energético en las regiones que nos competen, se comprende un poco más la complejidad de la realidad que atañe a este escenario geopolítico. Con tres proyectos comerciales sustancialmente distintos relacionándose con la región y con una fuerte dependencia de varios de sus actores frente a la producción energética tradicional, el proceso de transición energética en la región hacia energías más limpias parece sinuoso.

Algunos de los Estados con menor dependencia pueden liderar la transición en el futuro cercano. Gran parte de la tendencia que los líderes de la región muestren hacia las energías renovables dependerá de las presiones económicas internacionales que los estados impongan a aquellos que no comiencen a transformar sus matrices energéticas.

Los próximos años serán cruciales para el proceso de transformación energética, esto se debe al proceso de transición que tiene lugar en el escenario europeo. El impacto de la modificación de la conducta energética en el 2030 que tendrán distintos Estados del mencionada continente, será uno de los puntos de mayor impacto a la hora de tomar decisiones políticas en los Estados asiáticos. Principalmente por las dificultades en el comercio internacional que ello podría traer.

Datos del OBSERVATORIO

Coordinador: Nahuel Depino Besada

Miembros: Nicolás Casas y Rocío Ramos Vardé

Profesor tutor: Olga Caballero

Coordinadoras académicas: Yanina Caira y Dalma Varela

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis

Contacto: cesiub.asiacentral@gmail.com